



A STURIAS

y la

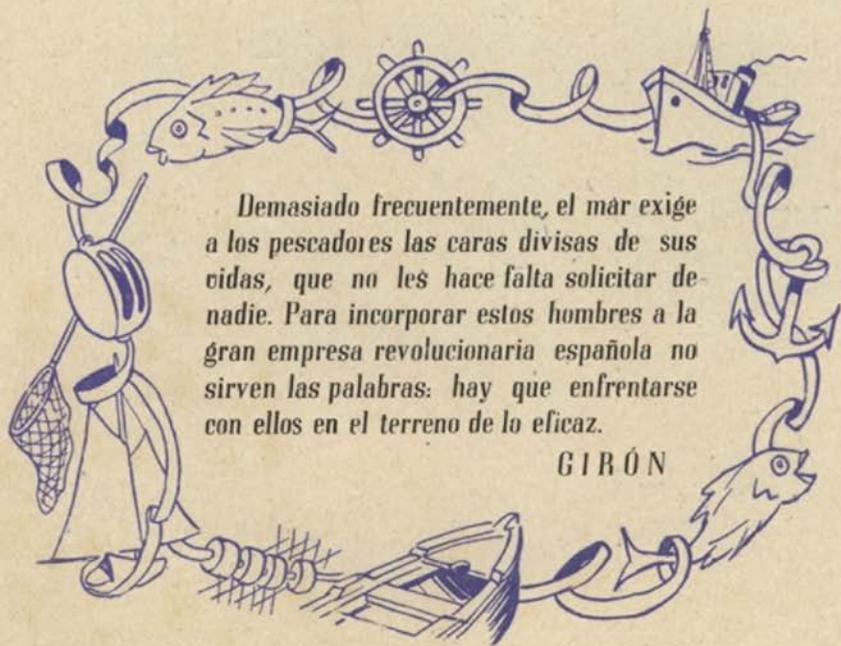
ERIA del MAR

(VIGO-15 AGOSTO A 10 SETIEMBRE-1945)



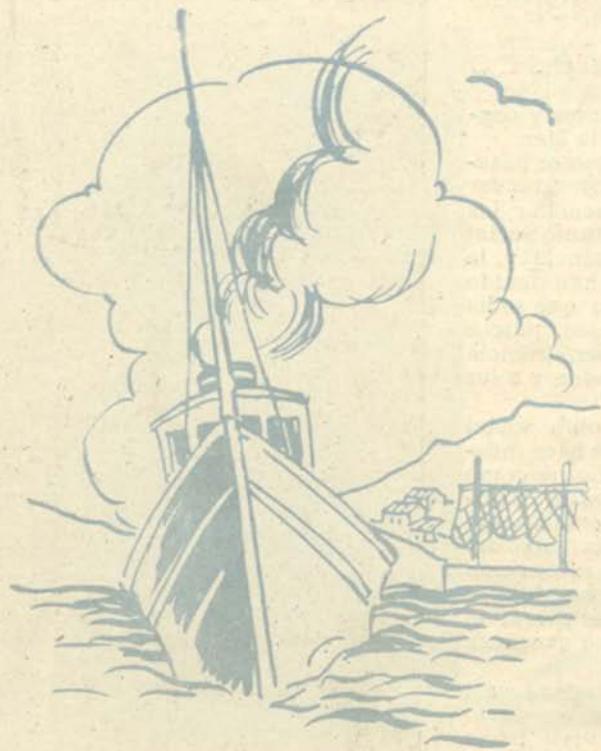
DELEGACION PROVINCIAL
DE SINDICATOS DE OVIEDO





Demasiado frecuentemente, el mar exige a los pescadores las caras divisas de sus oidas, que no les hace falta solicitar de nadie. Para incorporar estos hombres a la gran empresa revolucionaria española no sirven las palabras: hay que enfrentarse con ellos en el terreno de lo eficaz.

GIRÓN



PALABRAS DE FRANCO

al clausurar el Congreso Nacional de Pesca

Excelentísimos señores, señoras y congresistas de este Congreso de la Mar:

"Después de la revista que hemos pasado a la flota pesquera y a los "stands" de la Feria del Mar y de escuchar las palabras del comisario del Instituto Social de la Marina sobre la importancia y la dimensión de los actos que han tenido lugar durante las jornadas en que se ha reunido el Congreso de la Pesca, parece que huelga el encarecer la importancia que en España damos a la pesca y a los oficios del Mar.

De todas maneras, en la obra social que el régimen español, desde hace nueve años, viene acometiendo, figura como uno de los postulados de nuestro Movimiento el de vivir cara al mar, "buscando la grandeza de España por las rutas del mar". Y vosotros habéis visto esta misma tarde, en ese desfile maravilloso de centenares de embarcaciones de pesca, el símbolo más fiel de buscar esa grandeza sobre las olas de los océanos.

Por olvidar España su naturaleza casi insular, su posición de proa de navío orientada hacia el mar, por vivir hacia dentro y no hacia fuera, ha sufrido los dos siglos más desgraciados de su Historia, que otra hubiera sido, si encarada hacia el mar, hubiera continuado navegando por este amplio camino al servicio que la naturaleza y su destino le habían señalado, con lo que sin duda no hubiese conocido jamás la decadencia. (Muy bien, muy bien).

Por eso si un día nos hemos enfrentado con el problema

ingente de salvar y engrandecer a España, hemos tenido que encararnos con la labor de abrir nuevamente las rutas de la mar; porque sabíamos que abriendo dichas rutas, fomentando la pesca, multiplicando nuestra Marina mercante, educando a nuestros jóvenes en la vida del mar, enseñándoles las ciencias y las artes marineras era como mejor serviríamos el destino histórico de nuestra Patria.

Yo os digo que una de las fases más importantes de nuestra Cruzada se realizó en el mar. Empezamos la Cruzada sin buques de guerra; no teníamos buques armados. Disponer de un crucero no representaba tener una escuadra. Y sin embargo, de estos mismos lugares y de las costas del Cantábrico salieron esos bous que antes recogían la pesca con los esfuerzos de sus hombres, y con el trabajo de las factorías se armaron, siendo esta cantera de marinos bravos el alma del bloqueo que ganando rutas del Norte, bajó a los mares del Sur, y cerrando puertos y bahías, arrebató al enemigo la victoria, manteniendo durante tres años el dominio absoluto del mar.

Pero estos valores individuales no eran nuevos; estos valores los hemos tenido ayer como siempre, como hace cien años, aunque permanecían inéditos, y han permanecido así porque han estado aislados, porque han carecido de organización, porque les ha faltado la unidad colectiva y han tenido solamente el valor individual; y sin continuidad ni mandos sin iniciativas, tirando cada uno de la cuerda a distinto tiempo y en voz de mando que marque un ritmo para tirar, los esfuerzos se contrarrestaban y no se pudo hacer

nada... (Una calurosa ovación interrumpe las palabras de Su Excelencia) perdidos en desacuerdos, pasiones y luchas intestinas.

Y esta es la razón de que desde el primer día alborease en nuestro espíritu el interés por las cosas y las gentes de la mar.

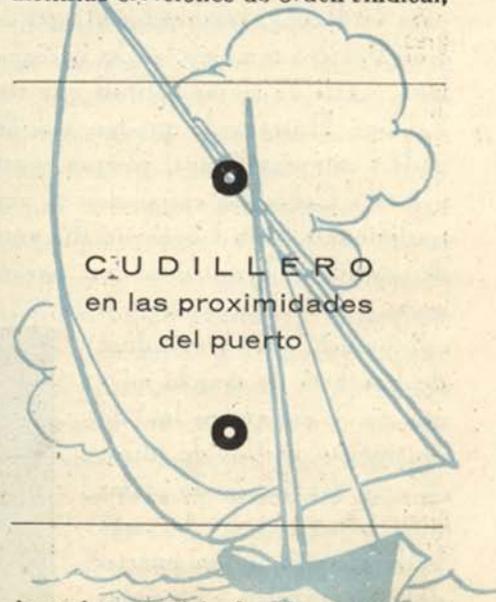


Y si no fueran razones supremas las de la grandeza nacional, las de la riqueza española y las económicas todo aquello que la Patria exige, habría otra razón todavía más grande, que era la de la suprema razón de la justicia social. (Muy bien. Grandes aplausos).

Por eso quiero recordaros en este día que la victoria española es victoria vuestra, y como tal, la tenéis también que guardar. No es un capricho el régimen que nos hemos forjado, y vosotros podéis apreciarlo en todas sus manifestaciones: cuando se reúnen los congresos agrarios, son los campesinos los que se enfrentan con sus necesidades y problemas, y los labradores los que discuten sus asuntos con los técnicos, elevando sus conclusiones al Estado para que éste las reciba y ejecute. Así escucha nuestro Estado la voz del pueblo no enmascarada con ningún formulismo, sino la voz real, la de la democracia auténtica a través de las actividades y los órganos naturales... (Grandes aplausos.) Es el Estado el que busca, pregunta y escucha a todos, el que pide el diálogo, el que provoca que le pidan para servir, porque sobre todas las inquietudes de gobierno predomina como principal la de servir al pueblo. Esta es nuestra tiranía... (Muy bien, muy bien. Los aplausos interrumpen a Su Excelencia).

Si alguien cree que esto no es así, que mire a éstos que mal llamábamos "lobos marinos", pero que, vencidos por la vida más parecen ovejas castigadas; estos hombres con más de sesenta años de vida marinera, con más de medio siglo de luchar con el mar y que, sin embargo, estaban en el mayor de los desamparos... ¿Es que estamos satisfechos con lo que hemos hecho? No. No hemos hecho más que empezar; hemos comenzado activamente nuestra obra social y no podemos

realizarla de un golpe, pero la continuaremos constantemente un día tras otro; estamos en el siglo de lo social, lo proclamamos hace nueve años y lo venimos cumpliendo en todas nuestras etapas. No le tenemos miedo a la opinión popular. No le tenemos miedo a pedirle la confianza al pueblo; muy pronto lo habéis de ver en las distintas elecciones de orden sindical,



CUDILLERO
en las proximidades
del puerto

de orden municipal, y de orden provincial, que tendremos. Con lo que no estamos conformes y lo que no hacemos nosotros es ponernos la máscara del formulismo, nos enfrentamos con la realidad, que es ésta: servir al pueblo, trabajar por el pueblo, luchar por el pueblo, por hacer una España más grande, más justa y más social. (Una delirante ovación acoge las últimas palabras de Su Excelencia).

Queda clausurado el Congreso Nacional de Pesca.

PREGÓN MARINERO:

«Los marineros sois, verdaderamente, practicantes del heroísmo. Vuestro silencioso esfuerzo es savia y riqueza para la Patria, arrancadas al mar con fatiga y con peligro. Por eso también, en lo nacional como en lo sindicalista, estáis en mejor actitud que nadie para atender a la Falange. Hasta en lo que tenemos de respeto a la tradición podéis comprendernos, porque vuestras Hermandades y vuestras Cofradías responden al verdadero sentido de lo tradicional», dijo Girón un día ante una concentración de pescadores bermeanos, que para el caso lo mismo importa que fueran tapiegos o «pixuetos», pues tratándose de hombres de mar lo mismo son y entienden los de un puerto que los de otro. Y otro día, teniendo también como marco la más bella estampa de un puerto del Cantábrico, y como auditorio a otros hombres de mar, repitió: «Escuetamente quiero deciros que sé donde estamos y hasta dónde es necesario llegar». Y recalcó el Ministro: «Estamos muy atrás. Hemos

hecho muy poco; más de lo que creen unos y menos de lo que creen otros».

Corría entonces el año 1942, cuando Girón declaró que «estábamos muy atrás»: ¡y tan atrás! Como que hacía poco que se había terminado la lucha con la que se puso fin a un estado de cosas vuelto de espaldas a las cuestiones marineras. El despego que se sentía por ellas era la triste cosecha o el execrable legado de aquella promoción de intelectuales de hace medio siglo, incubadora de desastres y calamidades, que nos abocó a un mes de abril fatídico en el año 1931. Y, entonces, las cesas y casos de los pescadores siguieron igual, porque, en verdad, pescador, ¿sentiste o supiste que en alguna ocasión se te

mencionara como no fuera para pedirte el voto? ¿Interesase alguien por tí, por tu hogar o por los tuyos, por tus problemas y calamidades? Sé sincero y poco tendrás que meditar para dar la contestación. El no, será rotundo, tajante.

Y si los gobernantes se despreocupaban de tus cuestiones o de cuantas se relacionaban con el mar, forzoso era que las corrientes de opinión se mostraran también desinteresadas.



Pescadores candasinos

Nadie, realmente, conocía de vosotros, de vuestra vida miserable, terriblemente dura, azarosa en el verano y mendicante en el invierno, sin compensaciones, bajo el aspecto aparente de una Arcadia para los que contemplaban el mar a la vera de los muelles o de los malecones, o extasiados ante los lienzos de los pintores marinistas. Pero por lo demás, nada, que no había entrado el agua salobre en las venas de los españoles.

Pero, con Franco, se inicia ya la etapa de vuestras reivindicaciones. Y alguno de vosotros, pescadores, tuvo ocasión de tener entre las manos un ejemplar del «Fuero del Trabajo», y tras de frotarse los ojos irritados por las brisas, con las manos encallecidas por el roce de los remos o de los cabos, habrá leído: «El Estado atenderá con la máxima solicitud a los trabajadores del mar, dotándoles de instituciones adecuadas para impedir la depreciación de la mercancía y facilitarles el acceso a la propiedad de los elementos necesarios para el desempeño de su profesión».

Después, en más ocasiones, en el periódico olvidado en la litera del compañero mientras navegabas por las aguas del Gran Sol, o acaso doblando La Estaca tras de los últimos bonitos, o después de volcar sobre el muelle de Gijón las cajas cargadas de ricas presas, habrás tenido nuevamente los ojos sobre él para conocer una nueva decisión de Franco, o algún Decreto del Ministro de Trabajo. Pero así y todo seguías reconociendo como Girón, que en cuestiones marineras estábamos muy atrás. Pero con el discurrir de los años la obra, tu obra, que

también tiene carácter nacional, se va realizando y con ella se reivindica a la clase pescadora. Vuelve a hablarse de la pesca y del mar en las columnas de la prensa, lo dicen las emisoras de radio y las ambiciones de la Organización Sindical cristalizan en una «Feria del Mar», y en un «Congreso del Mar» que tienen por marco la inmensidad de una incomparable ría gallega.

Y desde aquella fecha en que el Ministro de Trabajo señaló lo lejos, lo atrás que estábamos, salen a relucir los anhelos que el nuevo Estado siente por redimirte, por revalorizar tu trabajo, así como por prestigiar tu esfuerzo. Y que no se siente por tí solo la preocupación, que para lograr lo que para tí apetecemos, es preciso elevar el valor de la mercancía, e intensificar nuestra producción conservera, y prestigiar nuestros productos en los mercados extranjeros. Y si en el «Congreso del Mar» se discutieron las potencias encaminadas a los fines dichos, en la «Feria del Mar» se presentan los exponentes de nuestra enorme riqueza y se proclama la fama del pescador, y se hace a los españoles volver la vista a las rutas de los grandes Océanos. Y con el Certamen y con el Congreso no se persigue más fin que demostrar al mundo, la eficacia de nuestro sistema y la potencialidad de nuestra industria alcanzada a pesar de las dificultades creadas por la guerra y la post-guerra. Y se subraya la inquietud que sentimos por mejorar y corregir los procedimientos técnicos y práctica de los productores encuadrados en la extensa comunidad sindical, en una auténtica unidad, en una hermandad verdadera, y en un orden que habrá de

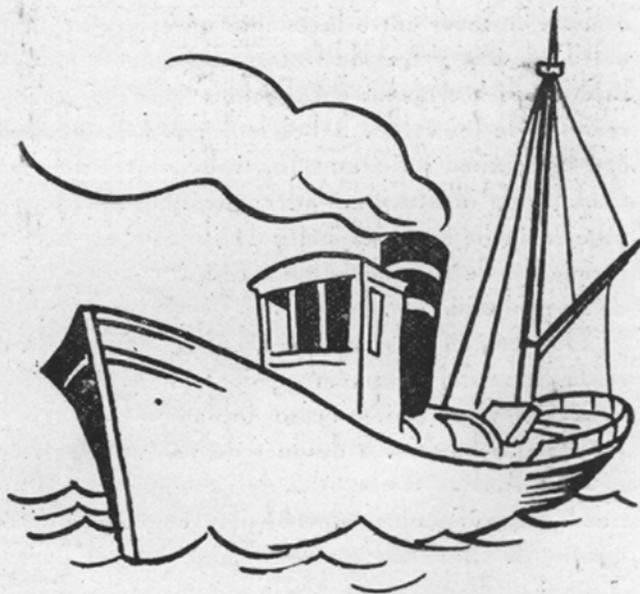


CUDILLERO.- Un rincón típico

llevar a la Patria a las metas gloriosas y ansiadas de sus históricos destinos.

Y en eso estamos. La Organización Sindical siente el orgullo de cobijarte en su seno, y aguijoneada por aquella frase rotunda de José Antonio Girón -estamos muy atrás- enfila sus proyectos en la búsqueda de extensos horizontes, que algún día serán tan risueños como los que se te ofrecen en las madrugadas estivales de costera, cuando a bordo de un pesquero que puede llamarse «Virgen del Carmen» o «Cristo del Socorro» o «Virgen de las Mareas» -que en esto de conservar las esencias religiosas en vuestras instituciones y atributos sois únicos,- cuando a bordo de un pesquero, digo, ponéis

proa a la barra del puerto que os da acceso a los mares que circundan el suelo patrio. Bandera roja y gualda en el tope, marcha vuestra nave, como va la de España conducida por un timonel que sabe de vuestras penalidades, de vuestras angustias, y que siente como nadie hasta donde llegan ahora y hasta donde se propone que lleguen, con el tiempo, las cuestiones marineras.



DISCURSO DEL DELEGADO NACIONAL DE SINDICATOS EN LA CLAUSURA DE LA FERIA DEL MAR



¡Vigo!, incomparable ciudad tan llena de características, cualidades geográficas, de belleza, de luz y color en los paisajes, como de espléndidas posibilidades económicas, tenía que ver el exponente de las actividades marineras patrias por medio de esta "Feria del Mar", primera en su género a la que ha podido ofrecer escenario único, situación

privilegiada que permite a los ojos embriagarse en la contemplación de un escenario de sin igual e impresionante hermosura, mientras se oyen directamente el ajetreo de las faenas usuales y las conversaciones de los hombres del mar y casi se tocan con las manos los bous y las parejas, las gamelas y los boniteros, que se balancean a pocos metros de un recinto en auténtica expre-

sión de lo que tiene que ser una muestra de esta naturaleza. Pero a la par de estas ventajas imposibles de crear artificiosamente donde Dios nos las deparó graciosamente, Vigo ofrece también, para obtener este puesto de honor patrio, el resultado logrado merced al esfuerzo de una industriosa población. Ved, sino, esos datos estadísticos que enseñan cómo nos hallamos en el puerto pesquero más importante de España con la mayor matrícula de embarcaciones destinadas a la captura de especies útiles al hombre, y ello con un poderoso ritmo ascensional, prometedor de un futuro halagüeño.

Más, al reconocer con mi saludo admirativo las excelencias de este gran centinela erguido en lo alto de la quilla hispana, debo resaltar si no quiero pecar de injusto que no es sólo la aporriación local quien produjo esta manifestación que hoy clamamos. Advertiréis, al recorrer las instalaciones de la Feria, que de todas las provincias marítimas, los Sindicatos y las empresas atentas a la llamada sindical, acudieron al puerto gallego para dar carácter nacional y realce superior al original Certamen. Y este dato tiene una trascendental significación.

Porque si desde el punto de vista permanente económico, esta concurrencia indudablemente trae consigo un aumento, en importancia, extraordinario y la posibilidad de comparar situaciones, analizar detalles, combinar esfuerzos y aunar y ordenar la actividad pesquera, he ahí que compaginamos con esta Exposición el primer Congreso Sindical de la Pesca, recientemente clau-

surado por nuestro Caudillo invicto, en otro orden de consideraciones de mejor rango, este Concuso es prueba palpable de unidad política y social, de disciplina orgánica y de eficacia de las instituciones que nuestro Movimiento reconoce como constitutivas de la natural trama y textura de la sociedad española.

No puedo menos, al decir esto, que evocar las nobles palabras que en este recinto se pronunciaron por los Excmos. señores ministros de Industria y Gobernador civil de Pontevedra, exaltando el carácter sindical de esta Feria y aquel Congreso como expresión de eficacia de estas entidades profesionales, que son y aun más han de ser el instrumento mejor del resurgir económico español, y sobre todo de la instauración de un ambiente de paz y justicia social. Hora es de que altos y bajos se percaten de que sin una organización social adecuada, no es posible atravesar la crisis de angustia que agita a la humanidad, determinando las espantosas convulsiones que estamos viviendo, sean instintos de generosidad, pero también de disciplina. Sobre una y otra aptitud del alma tienen que basarse la acción sindical genuina.

De un lado hermandad amplia, y mediante ella establecimiento de unas representaciones populares auténticas y suficientes y permitan a los ciudadanos laboriosos intervenir real y prácticamente en la vida pública de la Patria, sin abandonar su puesto y entrometerse en delicadas materias sobre las que no tienen conocimiento ni experiencia. Pero al par y de otro lado un orden basado en la existencia de autoridad moral y jurídica indiscutible, que mantenga la unidad en los propósitos fundamentales y renunciables que no dependen de la voluntad multitudinaria.

Se sitúan en cada puesto el hombre mejor y más apto.

Yo no sé si estas ideas de administrar los intereses de un pueblo pueden calificarse como democráticas, ya que el calificativo tiene un valor distinto, según los diferentes pueblos y aun por cada individuo opinante; lo que afirmo con seguridad es que, cuando menos en nuestro país, si no se combina el respeto profundo a los valores inmanentes de personas humanas con establecimiento de un sistema basado en nuestra tradición histórica y en las características de nuestra idiosincrasia, de tal suerte que nos obliga moralmente a someter las aspiraciones anárquicas y ajustes de individuos a los fines superiores del bien común, no podremos lograr una vida colectiva ordenada, ni España alcanzará tal bienestar y grandeza, ni sus hijos volverán a sentir el orgullo de haber nacido en este bendito suelo.

Aquí mismo, el Caudillo ha pronunciado palabras claras y exactas en las que se sintetiza el pensamiento político español actual. Bajo sus diamantinas consignas se elabora un régimen de instituciones políticas sociales y de normas tan adecuadas a las necesidades de España, como respetuosa de todas las naciones civilizadas, y flexibles para recoger las enseñanzas vividas hora por hora. Régimen que no se limita ahora ni antes al calco de lo que hacen y dicen en el exterior, sino que prefiere atenerse al dictado de la conciencia nacional, asegurando el respeto a la libertad y soberanía del pueblo español, premura ineludible para que a su vez subsista la libertad individual, que no es precisamente una conquista del siglo XVIII ni de los doctrinarios liberales, sino que España la proclamó y difundió por medio mundo, como consecuencia de una secular adhesión a las verdades inmutables del Evangelio.

En acto de estricta justicia, quiero resaltar los méritos que contrajeron ante la Patria y la Organización Sindical

os hombres que más han contribuido a la organización del Certamen y Congreso Nacional de Pesca, muy en especial vuestro jefe provincial y gobernador civil, camarada Ponce de León, y el delegado sindical provincial, Diego Aparicio, ayudados de colaboradores y entidades de la provincia y Vigo, rivalizando en entusiasmo y eficacia hasta lograr el espléndido resultado hoy tangible y que tan alto sitúa el estandarte sindical.

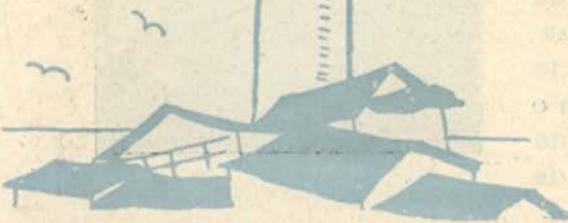
La Organización no puede recompensar tantos esfuerzos sino con premios morales, pero yo que conozco la magnanimidad de todos estos magníficos camaradas, sé que ningún estímulo me-

jor para su conducta sucesiva habría de emplear, que asegurarles que ante el Mando han cumplido exactamente con sus deberes de falangistas españoles.

Pienso acertar cuando auguro que la Feria y el Congreso Nacional de Pesca no han de ser meras exterioridades, sin otros resultados que el lucimiento y la propaganda. Antes bien constituirán jalones que señalen el itinerario que sin vacilación recorre hoy España y con ella la noble región gallega y su magnífica ciudad de Vigo hacia metas de unidad, libertad y grandeza en lo público y en lo individual. ¡¡Arriba España!!



Pescadores de La Arena recogiendo redes



ASTURIAS EN SU ASPECTO PESQUERO

La provincia de Asturias en su aspecto pesquero ocupa un lugar muy destacado, no solo en lo que a pesca se refiere, sino también, en relación con la elaboración de las conservas de pescados. Durante el año 1944 ha vendido pescado por valor de 73.000.000 de pesetas.

Desde luego, en plano inferior a la región gallega bajo los dos aspectos considerados, labora por su engrandecimiento luchando para ello con la constitución de su litoral, pues careciendo de rías como las de Galicia, tiene que soportar gran desventaja, sobre todo en el aspecto económico que no le permite el empleo de los grandes y eficaces artes de pesca que usan los pescadores gallegos, pero en su costera de bonito va a la cabeza por el volumen de esta especie.

La población pesquera de esta provincia se puede calcular en 5.000 pescadores que tripulan unas 650 embarcaciones.

El pescador asturiano es digno de todo afecto por su carácter, que aunque es adusto en un principio, a poco que se le trate es sincero y noble, con un profundo agradecimiento por las atenciones que reciba. Tiene gran afán por ilustrarse, como lo demuestra el contingente que acude a las Escuelas que se inauguran y a las que existen, donde siem-

pre hay pescadores en espera de turno para asistir a las clases.

En esta provincia hay instalados dos Sanatorios Quirúrgicos, bien dotados, uno de ellos en San Juan de la Arena, con siete camas ampliables a doce y otro en Candás, con seis camas, teniendo ambos instalaciones de Rayos X y quirófano para toda clase de intervenciones.

En relación con las viviendas se está desarrollando una labor digna de toda alabanza. En este aspecto figura como obra excelente el poblado de

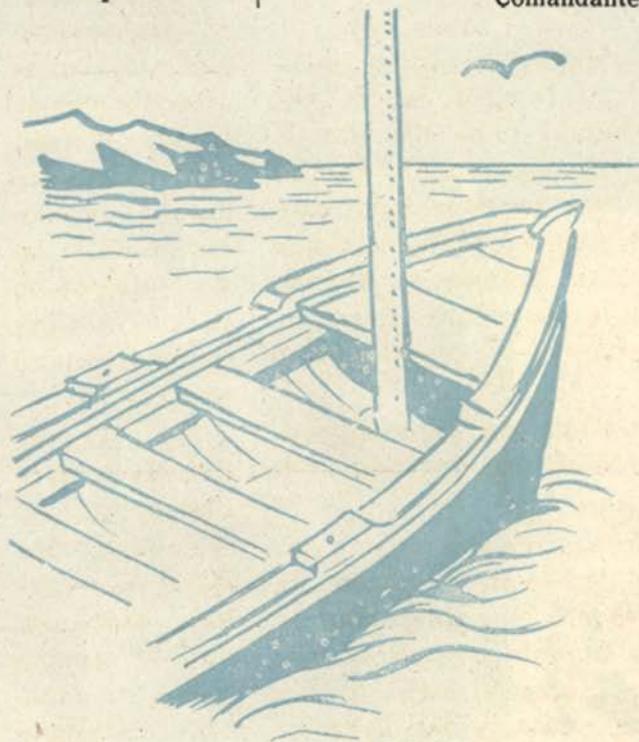


pescadores de Avilés, no solo por el número de ellas, sino también por el esmero que se puso en su construcción. Actualmente se están construyendo otras en Lastres y pronto se empezarán en Ribadesella. Esta magnífica obra social recibirá un gran impulso en muy breve plazo al entrar en plena ac-

tividad la labor que se propone desarrollar el Instituto Nacional de la Marina, como entidad constructora de esta clase de viviendas.

Julio Tajuelo

Comandante de Marina de Asturias



ASTURIAS Y LA FERIA DEL MAR DE VIGO

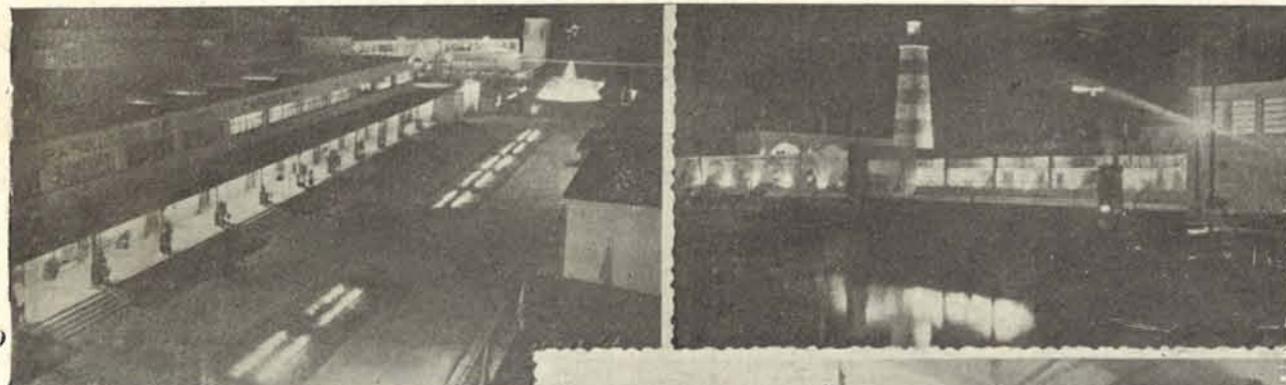
Cuatro mil pescadores, de ojos que escrutaron los horizontes de todos los mares, son el potencial humano de la pesca de Asturias.

Un millar de calafates y carpinteros de ribera diseminados por el litoral cantábrico trabajan en la construcción de barcos en los astilleros asturianos.

Dos mil mujeres pululan día y noche en las fábricas de conservas de pescado de esta provincia.

Diez y nueve Cofradías de Pescadores agrupan y protegen a nuestros productores del mar y a sus hijos. Las Escuelas de Pesca establecidas en la región forman nuestra juventud pesquera.

Medio millar de barcos de bajura, una centena de altura, doce astilleros y cerca del centenar de fábricas de conservas, es el exponente económico de la importancia pesquera del Principado y setenta millones de pesetas el índice de producción de venta.





Metas que se propone alcanzar el Sindicato Provincial de la Pesca

Se me ha achacado muchas veces que mi única preocupación desde que llegué a Asturias ha sido el mejorar las condiciones de vida del trabajador de la mina y, acaso, un índice de mi actuación demostrase una mayor actividad a favor del minero; sin embargo, mis más íntimos colaboradores saben de mis afanes por el obrero agrícola y por el que a un elevado

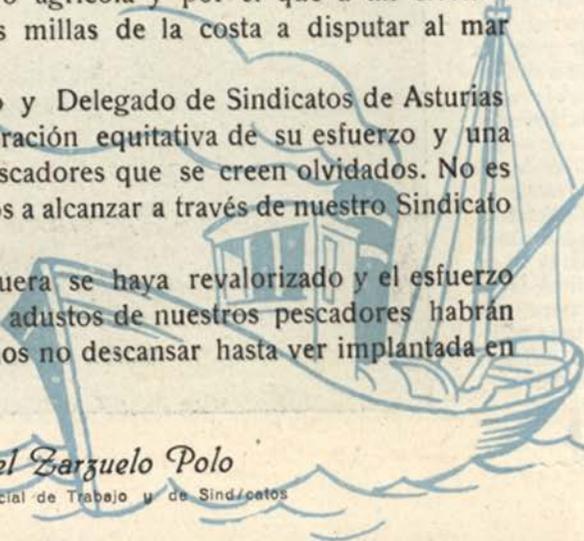
precio de peligros e incertidumbres sale a muchas millas de la costa a disputar al mar el pan de los suyos.

Desde mi doble trinchera de Delegado de Trabajo y Delegado de Sindicatos de Asturias trato de conseguir para los que viven del mar una valoración equitativa de su esfuerzo y una vida digna que evite los ceños hoscos de nuestros pescadores que se creen olvidados. No es así, pues tenemos ambiciosos planes cuyas metas vamos a alcanzar a través de nuestro Sindicato Provincial de la Pesca.

Y cuando esto se haya logrado, la industria pesquera se haya revalorizado y el esfuerzo marino sea reconocido y justipreciado, los ceños adustos de nuestros pescadores habrán desaparecido porque creerán en los que un día juramos no descansar hasta ver implantada en la Patria doliente la justicia social.

Daniel Zarguelo Polo

Delegado Provincial de Trabajo y de Sindicatos



LA OBRA DEL INSTITUTO SOCIAL DE LA MARINA

El retorno al mar, la inspiración y el amor del mar vuelve a ser, más que anecdota, imperante categoría en el actual espíritu español. Nuestras hazañas y nacional epopeya son más del mar que de tierra firme, y es observación histórica bien sabida la de que nuestra pujanza con nuestros afanes marinos se enlaza, como nuestras tristezas y caídas, con el apartamiento y el desamor del mar. También, y no en proporción corta, nuestro auge económico depende en gran parte de nuestra reiteración y dominio de las rutas del mar, y la pesquería, en el orden de lo social, y las industrias que de la pesquería derivan son porción de mucho volumen de la total economía nacional. Así, la política social del régimen de Franco ha tendido, desde el momento en que hizo feliz aurora en nuestra historia contemporánea, a levantar en derechos, en beneficios y en orgullo gremial a la clase de los trabajadores marinos de todo orden, desde el pescador de «economía artesana»—por así decirlo, con un concepto de semejanza y trasferida—el que posee su barca pesquera y con ella ejerce su libre industria, hasta el otro encuadrado en la multitud asalariada de la gran empresa.

Esta labor social del régimen de Franco cerca de los hombres de mar es admirable, continuada, eficaz. Lo social del mar cuentan ya con muchos y coordinados Institutos: el de Seguros Sociales, el de Subsidios Familiares, las Escuelas de Orientación Marítima y

Pesquera y las Escuelas Medias de Pesca, la ordenación de Viviendas Protegidas, las Lonjas y las Cooperativas... La industria pesquera no es escasa parte del total trabajo nacional. El tonelaje de nuestra flota pesquera se cifra en 201.617 toneladas y lo componen 46.221 embarcaciones. El

capital que representa esta flota se aproxima a los quinientos millones de pesetas. Los hombres dedicados a la pesca y a otras industrias marítimas son 199.279 y 47.874 las mujeres, además de 7.179 niños.



Pescador Iuanquín

El Estado ha extendido su acción afectuosa hacia esta población productora. Importa hacer marinos capaces, con ciencia suficiente y dominio de su brava arte. Las escuelas nacionales de Orientación Marítima son 122; las elementales de Profesionales de Pesca, 54, y las nocturnas de adultos para gente marinera, cinco. El Instituto Social de Marina del que es Director General el Ilmo. Sr. Marqués de Valterra, atiende o subvenciona 285 centros de enseñanza. Hay becarios en tres Escuelas Medias de Pesca, las de Pasajes, Vigo y Valencia. La vivienda del marinero ha solicitado fuertemente el celo del nuevo Estado. Colabora el Instituto Social de Marina, a estos efectos, con las entidades competentes: Instituto Nacional de la Vivienda, Obra Sindical del Hogar, Dirección general de Arquitectura... La Caja Central de



Gijón. - La rula

Crédito Marítimo y Pesquero realiza préstamos de construcción a largo plazo y con un interés del dos y medio por ciento anual. En el orden sanitario se ha creado en el I. S. M. la Asesoría Médica. Son realidades de esta labor la «libreta sanitaria del pescador», el suministro de armarios-botiquines distantes más de dos kilómetros de una farmacia, la divulgación técnica que se ejerce cerca de la gente marinera y el asesoramiento en el orden sanitario a las Cofradías de Pescadores. Las Cooperativas del Mar funcionan en estrecho contacto con el Ministerio de Trabajo y el I. S. M., por medio del Sindicato Nacional de la Pesca y Unión de Cooperativas del Mar. Los útiles y pertrechos marinos repartidos a las Cooperativas por el I. S. M. representan un valor de casi trece millenes de pesetas.

Las obras asistenciales en que trabaja el I. S. M. son de una dilatada eficacia. Se bifurcan en Seguros Sociales y en Socorros Mutuos, que contienen las especies de Asistencia Médico-Farmacéutica, Dietas de Enfermedad, Subsidios de Maternidad y Subsidio en caso de muerte. La cuantía de las subvenciones del Instituto oscilaba entre un 33 y un 75 por 100, que, desde 1942, fueron incrementadas en un 50 por 100 más. Hay en esta Obra muchos aspectos de ternura y belleza: a las esposas de los pescadores se les conceden ajuares para sus hijos recién nacidos. Ya están entregados, o en vías de entrega 2 063 de estos ajuares. El importe de las subvenciones sociales en el año de 1943 fué de 308.325,40 pesetas. En el pasado de 1944 fué de 584.912,93. El I. S. M. ha fomentado las Mutualidades de Accidentes del Mar y del Trabajo. La Mutualidad Cooperativa o Central, en 1944, estaba representada en las comarcas del litoral por 192 Delegaciones, y las embarcaciones afectadas eran 16 568, con 104 163 tripulantes. El Montepío Marítimo Nacional, dependiente del I. S. M., organiza, sostiene y fomenta

todo el régimen de previsión en favor del personal de la Marina civil. Concede subsidios por fallecimiento, viudedad y orfandad y ha constituido un Patronato de Huérfanos. La Caja Central de Crédito Marítimo y Pesquero ejerce la función del crédito en el mar, fomenta el ahorro entre la población pesquera, impulsa las industrias derivadas de la pesca y concede préstamos, basados en la honorabilidad, competencia y trabajo del prestatario, en cumplimiento de la IX Declaración del Fuero del Trabajo. El interés es el dos y medio por ciento anual; la amortización, en cinco años, y el importe de operaciones, hasta fin del semestre pasado, de 6 651.315,73 pesetas. La Caja Social de Seguros Sociales de los Pescadores funciona por aplicación a la población pesquera del régimen especial de Seguros Sociales, de acuerdo con la ley de 29 de septiembre de 1943 y el Convenio entre el Instituto Nacional de Previsión y el

Social de la Marina. Los pescadores censados son 94.971. El I. S. M. ha pagado a los pescadores, por subsidios, en el segundo semestre de 1944, 20.843 958,67 pesetas. El I. S. M. funciona en régimen delegado del Instituto Nacional de Previsión, y así, por decreto de 23 de septiembre de 1944, se ha creado la Caja Social de Seguros Sociales de los Pescadores.

La obra es hermosa, útil. Con ella se hace Patria y se hace justicia social, que es atributo—y casi más esencia que accidente—del concepto de Patria. El Estado dilata hacia el mar su acción benefactora, su realización de la verdadera paz, que no tiene otro nombre que el de la paz social. En cada hombre del mar España ve un hijo dilecto. Que al mar se torna no sólo por la obra comercial, técnica o bélica, sino también por esta otra obra de justicia y de amor.

F.

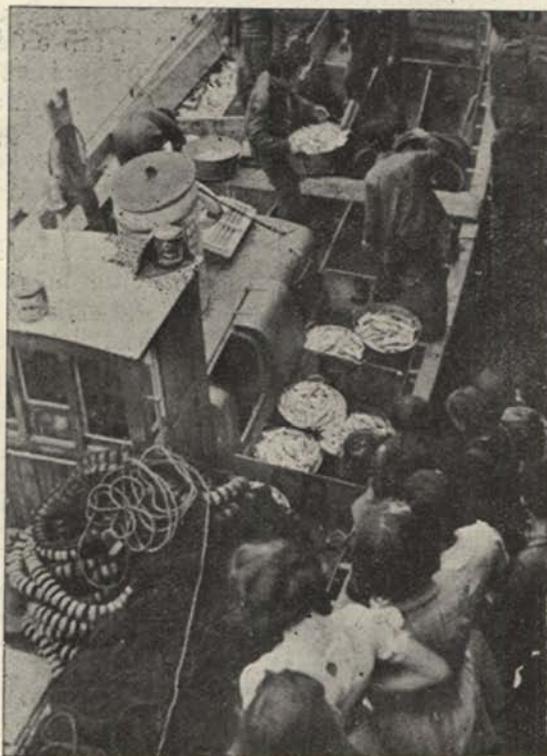


.....Y Asturias participó en la "Feria del Mar"

En los albores de la organización del Sindicato Provincial de la Pesca, las vértebras del mismo apenas si eran cartilagosas, su contestura no había llegado a osificarse, cuando, de pronto, sonó el aldabonazo que a guisa de clarín de sonido agudo citaba en Vigo a la España marinera y pescadora, a la España Imperial, Católica y Eterna.

Días mas tarde, los mandos provinciales decidían de un modo inequívoco nuestra presencia en la joven y gran ciudad de la Oliva. La carta estaba jugada, el sol atlántico que con suavidad acaricia las olas que besan mimosas el puerto de Berbés, alegraría con sus rayos de oro el pabellón de Asturias.

Corrió la noticia muy pronto a través del Cantábrico, y fué de puerto en puerto, de Cofradía en Cofradía, tomando cuerpo e incitando a la colaboración, y así, con insuperable entusiasmo, arrollando obstáculos, todos, absolutamente todos, armadores, fabricantes, exportadores y astilleros, prestaron calor a nuestro proyecto logrando convertir éste en éxito rotundo, producto admirable de



Llegada de una vapora de la pesca

Al declinar el sol detrás de las monumentales islas Cíes, aquél día, millares de visitantes alababan nuestra potente industria conservera, nuestros fecundos astilleros

Por FRANCISCO GONZALEZ MARTINEZ

Comisario de Asturias en la "Feria del Mar"

acción colectiva, suma de colaboraciones y resultado magnífico de ejecución conjunta y ordenada.

Pasaron sesenta días de trabajo intenso, fructífero y alegre, al final de los cuales, Asturias llevó a la Feria lo mejor que produjo con su añeja solera de viejo arraigo marinero que vivió la historia de la pesca desde los lejanos tiempos de los barcos temerarios que arbolaban en cruz, hasta los potentes y modernos "bous" que hoy día son orgullo de nuestra flota y cuyas hélices los llevan a describir singladuras por los océanos más recónditos cobijados bajo el sol de todos los meridianos.

Y al amanecer de aquel día que señalaba el final de la primera quincena de agosto, nuestro pabellón estaba terminado, obediente a la voz de mando, presto a inaugurarse, deleitándonos en la contemplación de sus gráciles líneas.

y la flamante y perfecta flota pesquera; contemplaban las cifras y aquellos datos reales y sencillos sonaban cual dulce mazazo en la mente asombrada de las gentes.

El medio millar de embarcaciones de bajura, el centenar de barcos de altura, la centena de fábricas de conservas y los doce astilleros, así como los cinco mil productores y dos mil productoras, allí fueron admirados por la interminable legión de visitantes, un día tras otro hasta la clausura de la Feria

Y así, de éxito en éxito, de triunfo en triunfo, Asturias salió victoriosa a través de esta dura prueba, ocupando un puesto destacado en esta primera Feria del Mar, en noble emulación con las restantes provincias españolas.

Nuestra Asturias agreste y dulce, verde y azul, allá en la hermana tierra de Galicia arboló muy alto su pabellón, valorizando de forma contundente la pujanza pescadora de sus costas, en la metrópoli pesquera de España, frente al océano gigante, ruta de Imperio y esplendor patrio.



NASAS PARA PESCAR LA "ANDARICA"



POR PRIMERA VEZ ESPAÑA CONVOCÓ A UNA FERIA DEL MAR

Vigo fué el escenario y la elección de sitio tan marinel alejó de sus márgenes la eterna discusión sobre granjerías de emplazamiento. Pero nada fuera este alarde único e inicial de una serie que se adivina pujante, si un hombre de mar-tierra, soldado de infantería, navegante en potencia, no fuera quien tiró de la jareta de honor para dar paso a su apellido ilustre, a la multitud, admirada del esquema de fértil inventiva marinera, Atenta y perdida en la observación miniana de los artejos y artes de que el hombre se vale para arrancar al mar sus tesoros de plata viva, y lo que el ingenio de los terrícolas—mextureros de conservas y apetitosas salazones—arbitro para que el comercio de la pesca transformara sus intermitencias a la forma permanente y cotidiana de un negocio no influido por los agentes metereológicos.

Claro que para los iniciados en la colosal batalla del hombre contra el mar, cuya furia desafía con tal frecuencia que la masa cae en demérito, hemos advertido una falta elemental; la del brazo fuerte, el pecho valiente, el cerebro niño, el corazón heroico del pescador, que quisiéramos ver allí representado, aunque fuera en el hombre-tipo, ya que en parte alguna como en los pabellones de la Feria se ha sentido en toda su eficacia el potencial admirable del hombre del mar que, mientras los de otros oficios duermen o pasean o trabajan con la seguridad de la costra terrena, expone su vida a cada minuto, cerca o lejos de la costa, muchas veces a la vista de la ciudad que ríe y canta en fiestas, mientras el arranca en lance con la muerte su pedazo de pan a las aguas, saladas como lágrimas, y con ella cuantiosa fortuna para la Nación, que por vez primera, bajo Franco, tiende a estos hombres rudos, de jubilosas reacciones, su mano amis-

tosa y quiere investigar en el secreto de otorgarles el mínimo de felicidad a que tienen derecho sus cuerpos sin descanso.

La Feria del Mar celebrada en la plenitud veraniega de 1945 ha sido un exponente de la importancia de una gran industria, en la que, sin otros estímulos que la particular iniciativa, han montado los españoles del litoral, con exponentes cada vez más altos de capital millonario, kilómetros de esloras, o montañas de aparejos y factorías que muchas veces constituyen la razón única de existencia de pueblos numerosos.

En otro aspecto tangible, el progreso en los medios de navegación proclamado quedó en detalladas maquetas de poderosos bacaladeros, arriesgados «bous» audaces parejas que con el agua



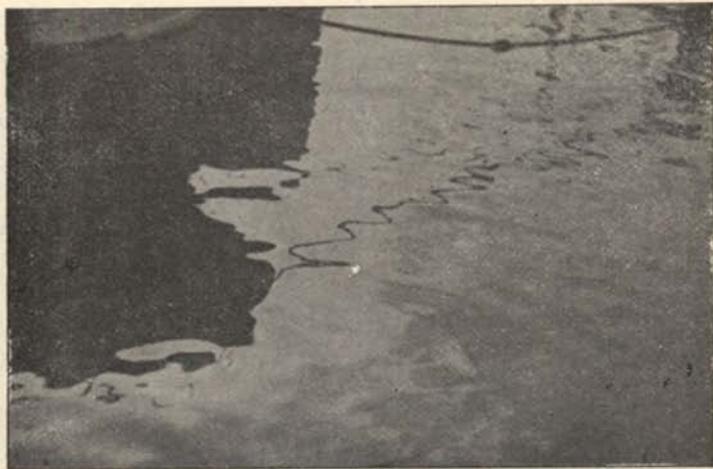
CUDILLERO.-Una motora regresa a puerto

lamiendo los careles en honor a la cubertada de carbón, para más prolongado aguante, remontan los procelosos mares del Norte, para largar sus artes en playas cada vez más lejanas, dejando por la popa el Bizcocho que otea los canales de la Mancha y de San Jorge. Allí también, el modelista se esmeró en confeccionar para la vitrina de airosa jábega, de ojos fenicios y gallos colores; el «bou» a vela; la grácil trainera; los rápidos vaporcitos boniteros y en el sitio de honor la «dorna», cuatro tablas hechas barca de primitivo trazo, cuya nomenclatura, a fuerza de ser gallega, parece escrita para letra de una muñeira.

Sin embargo este tipismo natural hasta ahora, fué cobertura de una gran tragedia, a la que hoy pone remedio el Nuevo Estado.

Los tripulantes de bacaladeros, jábegas, «bous», parejas, traineras, boniteras y «dornas» no eran más felices que «José»; el héroe pescador de Rodillero, que Palacio Valdés hizo inmortal en candidas pinceladas literarias.

«Un marinero, es un marinero», dicen por la costa; «un pescador, es un pescador», solían añadir, para que el oyente entendiera que de aquellos hombres era el presente nada más. Y que a la hora radiante de cobrar el quiñón, seguían muchas más de penuria y hambre sin remedio posible en su laboriosidad, por cuanto el mar pródigo niega su pan al pescador—y esto ocurre en períodos de frecuencia lamentable—no hay ma-



Juego de sombras en el agua

drasta de mas duros sentimientos, ni cerraja más potente a la despensa del pobre hombre que pesca en bajura.

Era en esas épocas calamitosas cuando en grupos, amohinados por la vergüenza del bajo menester, solían visitar las aldeas del litoral pidiendo limosna en forma de un par de «panoyes», el puñadín de «patates», un «cacho de boroña», «un platín de pote»... Y si el rubor era tanto y el hambre se resolvía en los puntos del cinturón, quedaba el «quiedo», oficio de investigar al pie de los castaños si el descuido aldeano dejó sobre el húmedo césped parte del fruto arrancando a puntapiés al «oricio».

Había en eso mucho de tipismo, sí. Era una fuerte estampa de color. Primero, en verano, rostros morenos, cánticos, vasos de vino, comer en la calle, citarse a las partidas de brisca los días de fortuna en la costera. Era imponente de tristeza contemplar después la mar barrida de velas o alzadas en iras, cerrando el paso a las barcas; y a los hombres pálidos, silenciosos, fantasmales en su palidez de cuerpos desnutridos deambular sobre el muelle, sin ganas de hablar ni de reír ni de cantar, porque a veces el hambre tanto atenaza que priva al ser humano de su facultad de expresar íntimos sentimientos.

Esto, para lo que no hubo remedio nunca, fué el aliento sindical previsible en la Feria del Mar. La C. N. S. en su forma más cordial tendió sus brazos al pescador. Lo pintoresco no leza en su ideario sino deviene propia la utilidad inmediata.

pescadores de Avilés, no' solo por el número de ellas, sino también por el esmero que se puso en su construcción. Actualmente se están construyendo otras en Lastres y pronto se empezarán en Ribadesella. Esta magnífica obra social recibirá un gran impulso en muy breve plazo al entrar en plena ac-

tividad la labor que se propone desarrollar el Instituto Nacional de la Marina, como entidad constructora de esta clase de viviendas.

Julio Tajuelo

Comandante de Marina de Asturias



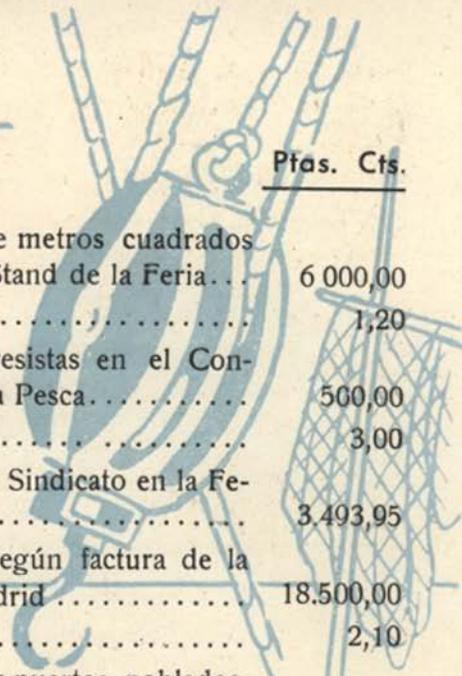
BALANCE

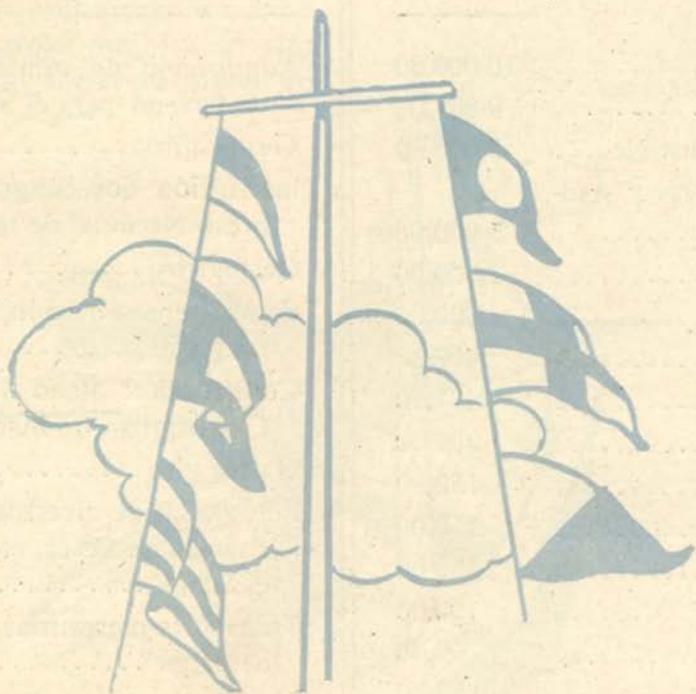
INGRESOS

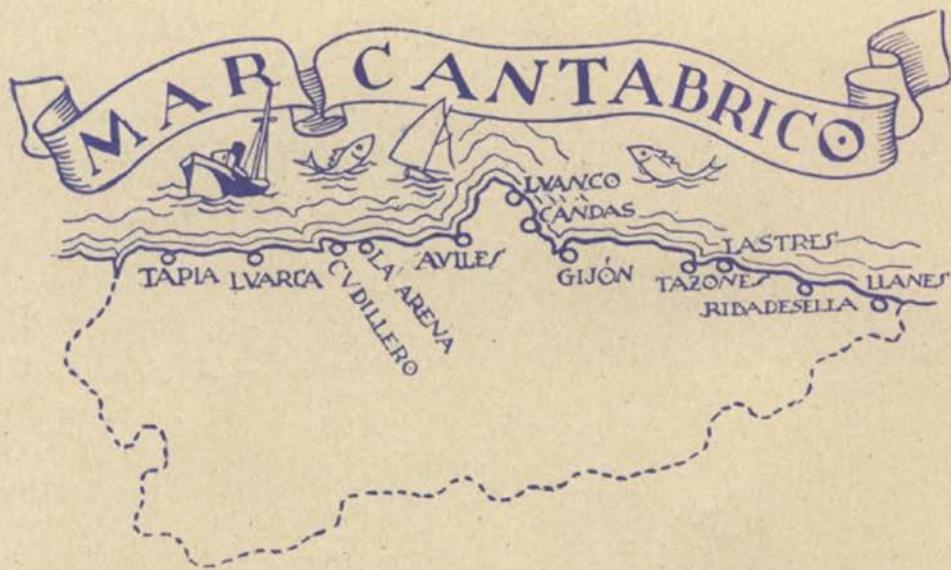
	<u>Ptas. Cts.</u>
Excmo. Sr. Gobernador Civil	10.000,00
Excma. Diputación Provincial	9.867,00
Sindicato Provincial del Combustible....	5 000,00
Unión Fabricantes de Conservas y Asoc- ciación Armadores Altura.....	5.000,00
Ayuntamiento de Gijón	2.000,00
Ayuntamiento de Vegadeo	500,00
Ayuntamiento de Llanes	497,30
Ayuntamiento de Avilés	491,10
Ayuntamiento de Candás	300,00
Ayuntamiento de Ribadesella	150,00
Ayuntamiento de Pravia	150,00
Ayuntamiento de Luarca	150,00
Ayuntamiento de Navia	150,00
Ayuntamiento de Cudillero	100,00
Ayuntamiento de La Caridad.....	50,00
Ayuntamiento de Tapia de Casariego....	50,00
Ayuntamiento de Villaviciosa	50,00
Ayuntamiento de Castropol	50,00
TOTAL	34.555,40

GASTOS

	<u>Ptas. Cts.</u>
Adquisición de veinte metros cuadrados de terreno para el Stand de la Feria...	6 000,00
Gastos giro.....	1,20
Inscripción dos congresistas en el Con- greso Nacional de la Pesca.....	500,00
Gastos giro	3,00
Gastos representación Sindicato en la Fe- ria y Congreso	3.493,95
Construcción Stand según factura de la Casa Aguiar, de Madrid	18.500,00
Gastos giro	2,10
Fotografías de diversos puertos, poblados, Escuela de Pesca, etc. para colocar en el Stand.....	687,35
Transporte mercancías, acarreo, carga y descarga	550,00
Atenciones Stand (personal, alquiler de trajes, limpieza, luz, etc).....	825,00
Gastos giro.....	1,00
Propaganda	3 991,80
TOTAL.....	34.555,40







FUERO DEL TRABAJO

DECLARACION VI

El Estado atenderá con máxima solicitud a los trabajadores del mar, dotándoles de instituciones adecuadas para impedir la depreciación de la mercancía y facilitarles el acceso a la propiedad de los elementos necesarios para el desempeño de su profesión.

